

# CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO III

GIJÓN 16 DE MAYO DE 1914

NÚM. 107

## MONITOR SOCIAL

### Exhortaciones

CULTURA E HIGIENE, que se halla en el tercer año de su vida periodística, tiene bien acreditado su recto criterio, sus nobles propósitos y el espíritu de imparcialidad en que se inspiran siempre sus campañas de divulgación de aquellas ideas de perfeccionamiento social, de higiene pública y privada, de dignificación progresiva de las costumbres. Fiel a esta norma de conducta que le ha granjeado las simpatías y la confianza de un importantísimo y heterogéneo núcleo de lectores, formado por elementos de las distintas clases sociales, desde el humilde menestral al encumbrado prócer, esta Revista ha sabido permanecer neutral ante los repetidos conflictos que, sin solución de continuidad, se suscitan entre el trabajo y el capital. Conflictos son estos que constituyen un gravísimo mal social que todos estamos obligados a evitar, o por lo menos a estudiar y proponer los medios por los que se pueda atenuarlo o reducirlo. Iría en ello un gran bien, no sólo para los factores que directamente luchan pretendiendo, insensatos, destrozarse, sino también un beneficio para toda la sociedad que sufre las perjudiciales consecuencias de tan lamentable y continuada anormalidad.

Pero aun reconociendo el deber que obliga a todos los ciudadanos a interesarse por las cosas que afectan al bien común, hemos sabido contener nuestros deseos de exteriorizar ideas y opiniones acerca de este transcendental asunto, guardando hasta ahora la más estricta circunspección. Para ello hemos tenido motivos y razones muy atendibles. Porque es evidente que a CULTURA E HIGIENE no le incumbe la misión de tratar cuestiones de carácter político-social que encajan perfectamente en los diarios de gran circulación, que cuentan en la masa popular con incontables lectores. A esos diarios que ejercen el monopolio de la opinión pública y que a ella se deben por ser la que nutre las cajas de las empresas periodísticas, corresponde el deber de guiarla con sabia clarividencia por senderos de bondad, de rectitud y justicia.

La magnitud de la cuestión social requiere una adecuada actuación por medio de intensa publicidad de lecturas y enseñanzas persuasivas que sólo puede ejercer con eficacia la gran prensa puesta, repetimos, en comunicación cons-

tante con inmensa masa de lectores. Y esta actuación ejercitada con elevadas miras de encauzar las cosas por donde el buen sentido, las conveniencias generales, el espíritu de verdadera equidad y la ciencia económica aconsejan, ¿cuántos males que hoy arruinan a la sociedad no podrían ser evitados?

Es signo proverbial de los presentes tiempos la paradógica inconsecuencia que nos va llevando a un tremendo estado de desbarajuste. Y es de temer que, de seguir las cosas confundiéndose en este ya inmenso río revuelto, llegue día en que la sociedad entera se convierta en una nueva Babel, donde nadie logre entenderse; siendo muy de lamentar que todo eso pueda ocurrir a pretexto de una falsa idea de progreso torpemente entendida o arteramente explotada. Por eso nosotros, siempre amantes del verdadero progreso social, sin que nos asusten las más extremas teorías, por atrevidas que parezcan, deploraríamos que las ideas sanamente progresivas, cual las aguas, se maleasen enturbiándose cuando se alejan del cristalino manantial de donde brotaron puras y transparentes. He ahí por qué hace falta una fuerza consciente y reflexiva de ordenamiento, de organización que acople al presente las nuevas ideas sin desviarlas del recto camino del bien y sin mancharlas al tocar la realidad impura.

Y aparte de estas ideas de orden moral, lo demandan también razones positivas de carácter material. La vida tiene necesidades de todos los días cuya satisfacción se impone en condiciones inaplazables. La sociedad, pues, está obligada a asegurar de modo permanente los medios de proveer tan inexcusables exigencias, sin que paréntesis de ningún género pongan en peligro la normalidad de su existencia, no siendo en trances decisivos de la historia de la humanidad o en períodos en que el cuerpo social atraviese profundas o inevitables crisis que afecten por entero a todas sus células formativas. Luego si razones de orden moral no reclamasen esa actuación directiva y tutelar que venimos indicando, la demandaría imperiosamente el instinto de conservación, apremiado por las necesidades materiales de la vida misma.

Al hablar del instinto de conservación para justificar la conveniencia de una ordenada y consciente dirección de las cosas sociales, implícitamente reconocemos los sagrados derechos

que el hombre, individual o colectivamente, puede ejercitar para defender y mejorar su existencia y la de los suyos. Todo ello dice bien claro que no tenemos la menor idea restrictiva por la que se pretenda menoscabar el uso de toda facultad defensiva de los individuos y las colectividades. Y dicho se está que mostrándonos perfectamente de acuerdo con el uso, entiéndase bien, prudencial y lícito de toda clase de derechos y facultades, únicamente pugna nuestro espíritu justiciero con aquello que signifique abuso arbitrario e importuno, y que merezcan nuestra reprobación quienes abusivamente procedan...

De tal modo nos domina un alto sentimiento de concordia, y tan íntimamente nos rige un espíritu de moderación y tolerancia, que aún nos parece impropio de nosotros todo lo que implique condenar o reprobar actos ajenos, contrarios a nuestro modo de sentir y pensar. Y asimismo entendemos que en estos tiempos progresivos se impone la necesidad de constituir fuerzas directrices de organización y encauzamiento que, previendo los cambios de circunstancias que esos nuevos estados de conciencia traen aparejados, sepan incorporar al mundo actual cuanto útil y aplicable puedan contener las nuevas ideas.

Téngase en cuenta respecto de esto que indicamos lo que dijo el gran Costa, al afirmar que: «tradición y progreso son factores esenciales de todo presente, si no ha de estancarse en la muerte o precipitarse en la ruina; porque cohibir el progreso es fomentar la muerte o incubar los gérmenes de la revolución; y destruir la tradición es suprimir el áncora que modera los impulsos motores de la máquina universal, o dar alas a la reacción».

Es este un testimonio irrecusable que abona nuestro criterio conciliador. Oigase, pues, este llamamiento que hacemos al buen sentido de todos, y especialmente a aquellos elementos sanos y reflexivos que, desprovistos de sórdidos egoísmos y pérfidas pasiones, están todavía capacitados para imprimir una dirección saludable a los destinos de la sociedad.

Nosotros no estamos dominados de impacientes impulsos. Hemos roto hoy nuestro silencio, no para exacerbar odios ni enconar las condiciones en que las contiendas se vienen desarrollando con grave daño de los intereses generales del país. Al contrario, nuestra misión es de paz y de concordia entre los hombres; de lucha contra los males que amargan su existencia. Hemos salido de una impasibilidad que bien podría reputarse de egoísta, entendiendo que nadie debe permanecer indiferente ante un estado de cosas que va llegando a lo insostenible. Pero no se crea por nadie que este acto de sinceridad implicará un cambio en la norma que nos hemos

impuesto, si bien cuando lo juzguemos oportuno sembraremos y pondremos en circulación ideas y opiniones que puedan llevar destellos de luz a las inteligencias sobre estas cuestiones trascendentales.

Porque, repitámoslo, a CULTURA E HIGIENE no le incumbe la misión de ocuparse sistemáticamente de cuestiones político-sociales, y sí de aquellas ideas de orden superior o, mejor dicho, primordial. Ideas culturales, de higiene y moralización que capacitarán a los hombres física, moral e intelectualmente, poniéndoles en condiciones de vencer todas las miserias y contrariedades que hoy se oponen a su bienestar, a su felicidad.

Felicidad y bienestar que, con amargura lo decimos, se buscan, muchas veces, por caminos tortuosos, por procedimientos negativos.

### Problemas sociales

Cuando recientemente en el Ayuntamiento de Madrid se celebró el acto de repartir la cartillas del Instituto Nacional de Previsión a los obreros municipales, el General Marvá aconsejó al obrero el ahorro, y para rebatir lo que se dice de que el trabajador español no puede separar de su jornal modesto la más pequeña porción destinada al ahorro, cita el creciente fomento de las corridas de toros, de la lotería y de las tabernas, tres vicios de la sociedad española que se nutren, en casi su totalidad, del dinero del obrero.

El ahorro es fundamental, es necesario en esta sociedad en que vivimos. ¿De qué servirá el progreso, y hasta la libertad política, si falta a la postre un pedazo de pan que llevarse a la boca? Sería la libertad política, tan ofrecida y ensalzada, como un hermoso plato de porcelana de Sèvres limpio de todo manjar. La previsión evita la depravación y la degeneración de la raza.

Termina diciendo el Sr. Marvá: la beneficencia era la fórmula antigua; hoy lo es la previsión.

El Sr. Azcárate manifestó que era la segunda vez que, a título de Presidente del Instituto de Reformas Sociales, ha sido invitado por el Ayuntamiento a reuniones de este género.

En esta obra de previsión hay que tener en cuenta—añade—tres factores: el individuo, el Estado y la sociedad. A los Ayuntamientos, como parte del Estado, les compete abordar el problema y estudiar su resolución. El problema obrero, del que hace cincuenta años se negaba la existencia, hoy preocupa en el mundo entero. Sólo D.<sup>a</sup> Concepción Arenal habló de los retiros obreros hace muchísimos años, cuando no se preveía lo que hoy ocurre.

El Ayuntamiento está obligado, como todo patrono, y más que todos, por ejemplaridad, a dignificar y mejorar la situación del obrero.

El Alcalde, Sr. Vizconde de Eza, dijo que los Ayuntamientos de toda España seguirán, sin

duda, el criterio del madrileño en punto a este aspecto del ahorro de sus obreros.

Dirigiéndose a estos, dijo que el Ayuntamiento quiere capacitarlos para la ciudadanía; no desea tratar con ellos como máquinas susceptibles de ser reemplazadas por la Mecánica, sino como a seres a quien hay que respetar en su dignidad humana.

En estos tiempos hay que cumplir, ante todo, con los deberes sociales. No manda bien quien no sabe elevar al que obedece.

El Ayuntamiento ha querido dar un ejemplo y cumplir como el mejor patrono.

Cree el Alcalde que no está lejos en España el día en que se pondrá sobre el tapete la cuestión de los retiros obreros; pero supone que el Estado, falto de medios, no podrá resolver el problema, siendo la previsión la llamada a realizar esa gran obra. Terminó recomendando el ahorro y ofreciendo que el Ayuntamiento amparará siempre a sus obreros, poniendo la justicia por encima de todos los sentimientos humanos.

\* \* \*

Siendo nuestro deseo divulgar todas las ideas que puedan influir al avance social y al mejoramiento inmediato de los obreros, con gusto extractamos los anteriores párrafos y con igual complacencia vamos a resumir lo más esencial de cuanto el distinguido publicista don José Maluquer dijo en una conferencia explicada en la Sociedad La Ciudad Jardín, de Barcelona, desarrollando el tema: El seguro popular.

Los legisladores de nuestra época, dijo el señor Maluquer, completan con un Derecho civil popular el que sólo prácticamente comprendía antes a las clases acomodadas, y los viajantes sociales lo vulgarizan en la masa obrera.

Esta orientación social se manifiesta en la propiedad por medio de la Ley de Casas baratas, gran avance del intervencionismo del Estado.

Dicha Ley requiere, como en Bélgica, el concurso eficaz de las Cajas de ahorros y de Seguro popular y de las Sociedades cooperativas, a lo que responde la reciente reunión en Madrid de la Conferencia Nacional de Cajas de ahorros.

Conviene aplicar la amortización gradual del préstamo hipotecario para la construcción de casas baratas, sanas y agradables, y el seguro temporal de vida para cubrir el riesgo de muerte prematura del prestatario, según el ingenioso sistema belga que ha merecido el éxito de un plebiscito práctico.

Pasó luego a exponer el espíritu y los rasgos esenciales del proyecto de Ley de Seguro popular de vida, complemento indispensable de la Ley de Casas baratas antes aludido, que ha elaborado el Instituto Nacional de Previsión, y que tan grande utilidad ofrecerá a nuestra clase trabajadora. Este seguro popular se inspirará en el

respeto a todas las entidades aseguradoras seriamente organizadas para realizar estos fines.

Las bases de la organización española son el carácter sustancial del seguro de ser ley de grandes números, lo que implica una mutualidad nacional, y las condiciones de variedad en la unidad de toda vida, lo que supone la existencia de organismos regionales.

Buen ejemplo de esta feliz colaboración del Instituto Central con los organismos locales son las relaciones de la Caja de Pensiones para la Vejez de Barcelona y el Instituto Nacional de Previsión, cuya sinceridad en el cumplimiento de lo ofrecido constituyó una declaración del Sr. Moragas en la reciente Conferencia de Madrid antes citada.

Como aspiración ideal para un porvenir aún lejano, indica el orador la conveniencia de llegar a una mancomunidad internacional de mancomunidades nacionales de seguro popular, y, según ya se ha propuesto, mediante la cooperación del Instituto de Derecho Internacional y los Congresos internacionales de actuarios, organismos científicos iniciados en Bélgica y relacionados por la representación española.

Terminó el conferenciante manifestando que, al hablar de estas materias, lo mismo piensa en el Instituto Nacional de Previsión que en la Caja Barcelonesa de Pensiones para la Vejez, y ofreciendo su decidido concurso para el proyectado Congreso de la habitación popular, de patriótica, humanitaria e inaplazable finalidad.



## PENSAMIENTOS

— — —  
Cuando el hombre es joven tiene que cuidar su aseo personal para agradar; y cuando es viejo para no desagradar.

—  
Es cómodo el considerar cuántas incomodidades se forma el hombre por comodidad.

—  
Se habla al entendimiento del hombre, al corazón de la mujer y al oído de los tontos.

—  
Una mujer hermosa inspira deseo a los hombres y odio a las mujeres.

—  
El hombre emplea su vida en discurrir sobre lo pasado, en quejarse del presente y en temblar por el porvenir.

—  
El hombre que va muy armado, da prueba de tener mucho miedo.

—  
Cosa es de hombres de poco entendimiento andarse tras conocer a otros, y no conocerse a sí mismos.

## VIDA FEMENINA

### La Escuela del Hogar

#### II

El arte culinario cuando se enseña y practica metódicamente y con el auxilio de los más precisos instrumentos científicos, educa e instruye, despierta el interés por las causas de los fenómenos y conduce suavemente desde el aprendizaje técnico a la inducción teórica. A este propósito dice Nac Alister «que los cursos de cocina y de economía doméstica son verdaderos trabajos de laboratorio, basados en la Física, la Química, la Botánica y la Zoología (1)». Recuerdo que al presenciar los exámenes prácticos de cocina en nuestro concurso último, dirigí a las alumnas algunas preguntas acerca de la ración alimenticia suficiente a la conservación del individuo sano y oí con verdadera satisfacción, de la cual debió participar con mejor derecho la distinguida Profesora encargada de esta enseñanza, que las discípulas sabían que la ración de mantenimientos se compone de hidratos de carbono, grasas y proteínas y hasta apuntaron datos de sus respectivas proporciones.

El arte culinario comienza en el mercado con la elección y ajuste de las provisiones y acaba en el lavadero, para guardar limpios e ilesos los cubiertos, vajillas, cristalería, manteles, servilletas y batería de cocina. La compra pone a prueba las aptitudes económicas de la mujer y debe estar en parte prevista por un reflexivo presupuesto y en parte acondicionada a las circunstancias del mercado. Necesita la compradora un conocimiento previo de las cotizaciones corrientes y también de las averías, adulteraciones y otras máculas de los géneros. La calefacción es un problema económico y también físico-químico, en el que entra la combustión, el oxígeno y la ventilación; luego viene el estudio de la ebullición para el cocido de los alimentos, de las fermentaciones para la preparación de pan y pastas, la densidad de los líquidos (leche, ácidos, salmueras, almíbares, etc.), y nadie me negará que más exactitud que el tacto, la vista y el gusto, por finos y experimentados que sean, dan el reloj, la balanza, el termómetro y el densímetro. Como que estos son auxiliares que completan nuestros sentidos, los cuales, como decía Letamendi, se han creado, más que para nuestra sabiduría, al servicio de nuestras vitales urgencias. De las cosas que son necesarias para vivir, sabe el organismo más que Aristóteles; pero de aquellas otras que inventa el hombre para satisfacer sus gustos o para recreo de los

sentidos, ha de industriarse con los procedimientos que él mismo se invente.

Los norteamericanos, fieles a su principio de que la práctica instruye «learning by doing», han incluido en los programas de las Escuelas secundarias para las jóvenes, las artes domésticas, el lavado y la confección, cuyas enseñanzas alternan con el Álgebra, la Física, la Historia y la Geometría.

Sin esta última ciencia, por ejemplo, no sería posible el progreso ni la invención en las artes de la aguja. La práctica tradicional ha producido y producirá excelentes bordadoras, encajeras, tapiceras, etc., que imitarán en sus obras los objetos naturales, más o menos estilizados o metamorfoseados por la fantasía, o expresarán con dibujos geométricos formas ancestrales, obedeciendo casi siempre los dictados de un arte ingenuo que, como el lenguaje, es de todos y de ninguno, no obstante que muchos tienen estilo propio cuando hablan o escriben. Me imagino que pasa con estos modelos del arte popular lo que sucede con los cuentos y leyendas, que pasan de un pueblo a otro y a través de las generaciones, siempre idénticos en lo fundamental y variados según la fantasía de los narradores. Pero si a este legado tradicional se añaden el buen gusto nativo, la agilidad en la técnica, el estudio y la comparación de los mejores modelos, ilustrados por la historia del arte, teoría y práctica del dibujo y nociones de Geometría, entonces la bordadora o la encajera se elevará entre sus compañeras a las altas cimas de la originalidad, y no sólo habrá asegurado su pan, sino que quizá logre posición y fama.

Las enseñanzas del hogar comprenden también la economía doméstica, el lavado, planchado y repaso de ropas, limpieza y conservación de los muebles, higiene y puericultura; todas ellas preparan a la mujer para el cuidado de su persona y para los ministerios futuros de esposa y madre.

JOSÉ GÓMEZ OCAÑA.

Comisario regio de la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer.



## Frutos de primavera

.....

Después de la alimentación del invierno, por regla general substanciosa y excitante, puede decirse que los espárragos llegan a su tiempo, y constituyen sobre todo en el momento de aparecer, un alimento de fácil digestión, sano, sabroso y relativamente nutritivo. Cocidos en agua hirviendo, o mejor, por medio del vapor de agua, procedimiento que les conserva entera-

(1) Citado por Omer Byse. «Methodes americaines d'education générale», 3<sup>e</sup> édition, p. 361.

mente su gusto, son aperitivos y diuréticos. Es probable que a esta acción especial que ejercen sobre la secreción urinaria, se deba el que algunos le hayan atribuido propiedades sedantes sobre el corazón, recomendándolos para calmar las palpitaciones de este órgano y regularizar la función circulatoria.

En general, y salvo algunas contraindicaciones que podrían existir para los enfermos del aparato génito urinario, los espárragos pueden recomendarse como un alimento ligero y apetitoso, del cual también pueden hacer uso los niños y los convalecientes, siempre que la salsa con que se aderecen no sea indigesta.

El olor desagradable y penetrante que comunican a la orina, algún tiempo después de haberlos comido, desaparece casi instantáneamente vertiendo en ella algunas gotas de la solución comercial de formaldehído. Según el Dr. Monin, si las gotas son de esencia de trementina, ese olor característico se cambia en olor de violetas. No lo hemos ensayado.

Hablar de los espárragos, lleva como de la mano a hablar de las fresas: se juntan en el pensamiento, como se juntan en la mesa. Los nuncios de la primavera (tan inconstante, por cierto, para nosotros) son las flores, los espárragos y las fresas. Estas, sobre todo, parece que han robado su perfume a las primeras rosas del jardín.

Ciertos *gourmets* aseguran que, a la inversa de la mayor parte de las frutas que mejoran por el cultivo, la fresa más delicada es la silvestre. Habría que discutirlo; pero sea de esto lo que quiera, lo indudable es que la fresa tiene desde muy antiguo reputación de ser muy higiénica.

Van Swieten, el sabio médico de Viena, que gustaba de las fresas hasta el delirio, las prescribía en muchas ocasiones a sus enfermos; declaró que podían curar la lipemania (locura maniaca triste), y cita el caso de un desgraciado melancólico, que no había reído en todo un año, al cual hizo comer, durante tres semanas, veinte libras de fresa por día, logrando riera a carcajadas al final del tratamiento. Fontanelle atribuía a esta fruta su longevidad; sintiendo su fin próximo, decía: «esto se va; aunque si lograra alcanzar las fresas, podría vivir otro año.» Murió antes de la llegada de la fruta; pero tenía un siglo de edad.

Es probable que, ni la curación de los enfermos de Van Swieten ni la longevidad de Fontanelle, tuvieran nada que ver con las fresas; pero de cualquier modo, hay que convenir en que son exquisitas. Su color, su aroma, su finura al paladar, son condiciones justamente apreciadas, y es lamentable que no reúnan también la circunstancia de ser fácilmente digestibles para todos. Aunque hay quien las come en cantidades inverosímiles sin el menor trastorno digestivo,

los estómagos delicados no las sobrellevan bien en muchos casos, sobre todo si se les adiciona crema de leche, mezcla que está condenada con razón. Sin duda alguna, los ácidos ligeros son los que van mejor a esta fruta, de suyo azucarada: el zumo de naranja, los vinos tintos, etcétera; hay quien prefiere unas gotas de vinagre de vino, por entender que de este modo se desenvuelve mejor el perfume. Cada cual con su razón, y Dios depare a cuantos las coman la alegría que acompaña a las buenas digestiones.



## SECCION INFANTIL

### ¡Puerilidades!

#### ¿Cuáles son mis ideales?

Mis ideales son el trabajar, para cuando sea mayor seguir una carrera, como, por ejemplo, comerciante, médico u oculista. Si no lo podemos aprovechar todo, pues dedicarse a uno, pero ser bueno. Porque cuando uno es mayor dice para sí: ¿qué he hecho cuando era niño en la escuela? pues sencillamente matar el tiempo, y el maestro me reprendía diciéndome: trabaja porque mañana u otro día seréis hombres y ¿qué váis a dar a vuestra patria España que necesita hombres de provecho? Pero al contrario, le dan estorbos.

LUCINDO FERNÁNDEZ CANAL. (11 años)

Mis ideales son: maquinista, médico, naturalista, músico, capitán, escribiente, escultor, mecánico, pintor, carpintero, maestro, botánico, político y cochero.

HERMENEGILDO GARCÍA. (9 años)

Mis ideales son: salir un buen sacerdote, un buen matemático y un buen orador como Cajal.

También me gusta mucho ser un buen labrador para ganar el pan con el sudor de mi frente y también un buen mecánico como Morgan Elliot y mucho también un viajante para ver las calles hermosas de Madrid, para ver los ayuntamientos y las estatuas y monumentos tan hermosos que nunca he visto.

ANGEL VÁZQUEZ. (11 años)



### Sentido del olfato

Es este sentido el centinela alerta del estómago y de los pulmones. El nos advierte los peligros de las substancias mal olientes y de las atmósferas insanas. El olfato es el portero fiel de

la respiración y del aparato digestivo. Sin este sentido serían frecuentísimas las indigestiones y las intoxicaciones.

Las pequeñas partículas o gases que se desprenden constantemente de los cuerpos, se ponen en contacto con las ramificaciones del nervio olfatorio que se extiende por las fosas nasales y transmiten al centro cerebral sus impresiones, dándonos conocimiento de lo que llamamos olor o hedor de las sustancias.

Para que esta función se realice cómodamente, las ventanas de la nariz miran hacia abajo. De esta suerte, como los olores y los efluvios siempre ascienden, con más prontitud podemos percibir la impresión de los cuerpos imperceptibles a la vista que flotan en el aire y sabemos si son agradables u ofensivos.

También los pelos que existen en la entrada de las ventanas de la nariz, sirven para la defensa contra el polvo y los insectos. Por eso la respiración por la nariz y no por la boca, es la verdadera y la que preserva de un sinnúmero de enfermedades. La respiración bucal es un vicio de la humanidad que le cuesta muy caro.

El aire introducido por la nariz se filtra de sus impurezas que son las causantes de muchas dolencias. La boca es para hablar y para comer; el aire que por ella pasa a los pulmones va siempre cargado de microorganismos patógenos.

La nariz está muy próxima de la boca para ejercer, de cerca, una escrupulosa vigilancia a lo que comemos y bebemos.



## DE COSAS VARIAS

### Aplicaciones del frío en las ciencias curativas

En nuestro número anterior hemos expuesto algunas de las ventajas que el frío ofrece en sus aplicaciones a la industria, especialmente a las ramas de ésta que se relacionan con la alimentación. Pues bien, las industrias alimenticias no han sido las únicas que se han beneficiado de las aplicaciones del frío. En *cirugía* se han utilizado principalmente las propiedades *anestésicas* del frío. Un frío intenso, aplicado en un punto de la piel o de una mucosa sobre la cual se quiere practicar una incisión, determina allí una especie de asfixia local que suprime la sensación dolorosa. En *terapéutica*, la *hidroterapia*, que provoca moderación de la actividad circulatoria, seguida de una reacción, de una congestión cutánea y de una revulsión visceral, y los *baños fríos*, que producen en los calenturientos (*f. tifoidea*, *pneumonía*) un descenso de la temperatura, son de uso corriente. En las *neuralgias* violentas, la *ciática* en particular, la

vaporización del *cloruro de metilo* sobre el trayecto del nervio ha dado resultados excelentes. Los dolores de la *peritonitis* y de la *meningitis* se calman en parte con la aplicación sobre el vientre o la cabeza de saquitos de hielo, que opera al mismo tiempo una revulsión saludable. Las inflamaciones y las hemorragias viscerales, las del estómago en particular, se combaten a menudo con éxito por la ingestión de *bebidas heladas* o *hielo puro*.

En los recientes descubrimientos es donde la industria moderna debe buscar sus derroteros. El aire líquido ha sido hallado hace pocos años y sus maravillosas propiedades permiten afirmar que el porvenir le pertenece.

### Curiosidades

La producción anual del cacao se calcula que es en todo el mundo de 146.552 toneladas. Principales países productores: el Ecuador, Brasil, Venezuela, Colombia y las Antillas. Consumo de cacao: 147.802 toneladas, y de esta cantidad le corresponden a España 5.611.

Los cálculos más aproximados de la producción media universal del café es de 800.000 toneladas anuales. El Brasil, por sí solo, suministra las dos terceras partes; luego viene América central, Java y Arabia, Madagascar, Reunión, las Antillas, etc. De cincuenta años a esta parte el consumo ha doblado en todas partes, debido a la abundancia y baratura del artículo. En Inglaterra y en Rusia lo prefieren al té y en España hace competencia al clásico chocolate matutino.

*La carne.*—La alimentación de los pueblos, desde el punto de vista carnívoro, ofrece notables diferencias. A la cabeza de las naciones devoradoras de carne figuran los Estados Unidos, con un promedio anual de 67 kilos por cada ciudadano de aquella república, o sea unos cinco millones de toneladas de carnes diversas. En esta cifra colosal entran 2.265 millones de kilos de carne bovina, 2.812 millones de kilos de cerdo limpio y 362 millones de kilos de carne ovina.

La Gran Bretaña ocupa el segundo lugar, con un término medio de 45 kilos de carne por persona, cuya menor parte corresponde a los irlandeses, gente que come menos carne que los españoles, los cuales aparecen en la nomenclatura estadística con un consumo anual de 30 kilogramos de carne por individuo.

*Los huevos.*—A la vez que gran comilón de carne, el norteamericano es también muy goloso por los huevos, pues consume anualmente 133. El canadiense figura en segundo término, con un promedio de 90. En España, aunque no hay datos muy completos, parece ser que el consumo medio es de 17 huevos por habitante.

He aquí la edad en que algunos hombres de guerra llegaron a su apogeo: Antioco a los 19 años, Condé a los 22, Carlos V a los 25, Escipión el Africano y Pompeyo a los 26, Marcen a los 27, Temistocles y el Cid a los 28, Aníbal y Carlo Magno a los 30, Octavio Augusto a los 31, Carlos el Temerario, Federico de Prusia, Simón Bolívar y Cabrera a los 32, Roger de Flor a los 33, Napoleón, Enrique IV y Hernán Cortés a los 36, Prim a los 37, Escipión Emiliano a los 38, Guillermo el Conquistador y Bayardo a los 39, Carlos Martel, Mariscal de Sajonia y Pizarro a los 41, Wellington a los 46, Jaime el Conquistador a los 49, Gonzalo de Córdoba a los 50, Castaños y Martínez Campos a los 51, O'Donnell a los 52, Duque de Alba a los 60, Moltke a los 66, Blucher a los 70, Radetzky a los 81.

Edad de los marinos: Juan de Austria a los 24 años, Vasco de Gama a los 28, Nelson a los 40, Juan Bart a los 45, Méndez Núñez a los 53, Cristóbal Colón a los 56, Oquendo a los 58, Ruitter, Duquesne y Roger de Lauria a los 65.

¿Y las mujeres?

En esta nomenclatura figuran por derecho propio las heroínas de la historia.

La edad gloriosa es: en Juana de Arco, 19 años; en Agustina de Aragón, la heroína del sitio de Zaragoza, 20; en Manuela Sancho, 18; en Semíramis, cuya bravura dice la leyenda sobrepasa a la de los grandes capitanes, 25; en Margarita de Austria, que creó la Liga de Cambray, 28; en Santa Genoveva, que defendió París, 29; en María Teresa, 30; en Cleopatra, tan bella como animosa, la gran Catalina de Rusia y nuestra María de Molina, 31; en María Tudor, 37; en Margarita de Valdemar, la Semíramis del Norte, 44; en Blanca de Castilla, 49.

O sea 372 años para 13 mujeres, con un promedio de 27 años.

De suerte que la victoria sonríe a las mujeres a los 27 años, edad de la belleza; a los soldados, a los 37 y medio, edad de la fuerza; a los marinos, a los 54, la hora del raciocinio.

## ECOS Y NOTAS

### Felicitación

Nuestro queridísimo amigo y muy ilustrado colaborador don Mario Gómez, médico de primera clase de Sanidad Militar que, actualmente presta sus servicios en Arcila, ha sido objeto de una nueva distinción, tan honrosa como merecida, pues en reciente propuesta de recompensas le fué otorgada a nuestro distinguido paisano la Cruz Roja de 1.ª clase del Mérito Militar.

Muy sinceramente felicitamos al entrañable amigo, Sr. Gómez, enviándole nuestra efusiva

enhorabuena y haciendo votos porque un pronto y feliz regreso a su tierra nativa nos proporcione el placer de poder abrazarle fraternalmente.

### Velada

Esta noche se celebrará en la Asociación de Cultura e Higiene de esta villa una velada artística literaria.

El programa es ameno y variado, siendo de notar que todos los números musicales, escénicos y artísticos están a cargo de elementos pertenecientes a esta Asociación popular. Darán notas simpáticas la Banda y la Rondalla infantil, ésta compuesta de niñas y niños.

Hay grandes deseos de oír el notable grupo de cuerda formado por muy estudiosos instrumentistas de la Sección Musical organizada en este Centro.

Se harán varios motivos escénicos, se leerán trabajos, adhesiones y poesías, terminando con una sección de gramófono y otras recreaciones.

La velada promete, según se ve, estar animadísima y atrayente. Asistirán representaciones de todas las Sociedades hermanas y de otros Centros culturales.

Agradecemos la atenta invitación que el digno presidente don Valentín Escolar nos ha enviado y prometemos asistir a tan culta fiesta.

### Alumbramiento

Con toda felicidad ha dado a luz a una preciosa niña la distinguida y virtuosa señora del digno juez de Oriente don Arcadio Conde.

Que sea enhorabuena.

## EL MAESTRO DE ESCUELA

Miradle, siempre en su modesta estancia rodeado de niños inocentes, con palabras sencillas y elocuentes las nieblas disipar de su ignorancia.

Vedle, con firme y pertinaz constancia, iluminar aquellas pobres mentes con sus consejos sabios y prudentes, amigo inseparable de la infancia

¡Llor a esa figura venerable que, consagrando toda su existencia a infundir el tesoro inapreciable

de la verdad, la luz y la experiencia, muestra al niño la fuente inagotable de dignidad y honor, virtud y ciencia!

PEDRO BARRANTES.

## EFEMERIDES

1856.—Día 16 de Mayo.—Con motivo de haberse desarrollado una epizootia variolosa en los ganados, por *Real orden* de esta fecha se preguntó a los Gobernadores acerca del estado de la *vacunación* en el ganado lanar de sus respectivas provincias, encargándoles que excitasen a los ganaderos a ensayar aquella operación preventiva, como ya se había recomendado en órdenes circulares anteriormente.

En este mismo año de 1856 y con fecha de 17 de Mayo se dictó una R. O. creando, con el nombre de *Orden de Beneficencia*, la condecoración civil para premiar a los individuos (de ambos sexos) que en tiempos de epidemias y otras calamidades públicas, presten servicios extraordinarios.

### FECHAS NOTABLES

Año 1606.—Lippershey inventa el antejo de larga vista.

Año 1609.—Keplero descubre las leyes del sistema planetario.

Año 1610.—Galileo descubre las manchas del Sol y la rotación de este astro.

### HOMBRES CÉLEBRES

**Racine.**—Gran poeta francés y uno de los más excelentes trágicos. Nació el año 1639, muriendo en 1699.

**Sánchez** (Francisco), llamado el *Brocense* por ser oriundo de Brozas, (Extremadura) donde naciera el año 1523. Fué uno de los más sabios humanistas de su tiempo. Murió en 1601, dejando escritas muchas obras de gran mérito.

**Rodríguez** (Ventura).—Restaurador de la arquitectura española, título que mereció por la belleza y regularidad de las obras que hizo, así en la Corte como en provincias. Jovellanos escribió su elogio. Nació en Ciempozuelos en 1713 y murió en 1792.

**Austria** (D. Juan de).—Húbole Felipe IV, según fama, de una cómica llamada María Calderón. Fué general de las armas españolas, consiguió muchas victorias, pero en el último tercio de su vida mancilló su nombre con un excesivo orgullo y mezclándose más de lo conveniente en los asuntos del gobierno. Falleció en 1679.

**Ferracino** (Bartolomé).—Célebre carpintero y mecánico italiano; inventó varias máquinas muy sencillas, que le dieron gran reputación; no sabía leer. Nació en 1698 y murió en 1777.

**Eckliarth** (Federico).—Hijo de un jardinero sajón, que sin maestro alguno y sin dejar la profesión de su padre escribió algunas obras de literatura.

## LECTURAS FESTIVAS

### Voracidad del tiburón

Padece hambre casi siempre. Cuando en su carrera quiere apoderarse de algún pez, casi nunca lo consigue, merced a sus movimientos torpes. De aquí que, muy a pesar suyo, vese forzado a tragar cuanto a su paso encuentra. Cuando los marinos le dan caza y le abren en canal encuentran en su vientre los alimentos más inverosímiles: trozos de madera, zapatos viejos y hasta cacerolas de metal. Verificase su pesca con un aparejo propio consistente en una cadena de hierro, que termina en un enorme gancho, especie de anzuelo colosal que se ceba con un trozo de tocino. Es de notar que si al primer envite coge el tocino, vuelve con furia tragándose el anzuelo. No es raro el caso en que se ceban con tal furia que se tragan hasta las guindolas, constituidas esencialmente por una hélice.

### Humoradas.

Aunque huir de ella intento,  
no sé lo que me pasa,  
porque yo voy donde me lleva el viento,  
y el viento siempre sopla hacia su casa.

—  
¿Me quieres? le pregunta, y ya la esposa  
dice sí, mas pensando en otra cosa.

*Campoamor.*

### Misceláneas.

Una mujer de aliento varonil se entusiasma cuando oía referir un hecho heroico.

En cierta ocasión, leyendo el «Romancero del Cid», exclamó:

—¡Para realizar semejantes hazañas, quisiera ser hombre!

—¡Y yo también! dijo cándidamente el marido, participando del entusiasmo de su esposa.

—  
Una carrera Fernando  
de sus padres heredó,  
y aunque rico no quedó,  
ya tiene *para ir tirando*.

—  
Le anunciaban a uno la muerte de su amigo  
y dijo:

—No lo creo, me lo hubiera escrito antes.

—  
El amor ha de ser uno,  
eso bien lo sabéis vos;  
no tiene amor con ninguno  
la mujer que quiere a dos.

—  
Decía Voltaire del famoso escritor Marivaux:  
—Es un hombre que conoce todos los senderos del corazón humano. Lo que no sabe es el camino real.